

Ciclo de invitaciones: “**OTRAS VOCES**”  
Conferencia a cargo de **Graciela Musachi**  
“**El analista como ginecólogo turco**”  
**25/09/15**

**Silvia Conía:** Buenas noches ¿Cómo están? Tenemos hoy entonces, una nueva presentación del espacio Otras Voces que es nuestro espacio de invitaciones, ya en los años que no lo venimos realizando han venido muchos invitados, que si quieren pueden ver la lista que esta publicada en nuestra página. Es un espacio pensado para justamente la apertura de nuestra institución tanto a otros psicoanalistas que forman parte de otros grupos, otras instituciones, y también a personas que están en otros discursos de la cultura, cuestión que es tan importante para todos nosotros poder también escuchar, valga la redundancia pero no me parece que haya otra manera mejor de decirlo otras voces.

Bueno en esta oportunidad tenemos como invitada a Graciela Musachi, Analista Miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana y Vicepresidente de la Fundación Descartes. Graciela ha publicado numerosos libros, entre ellos *Mujeres en movimiento; Eróticas de un siglo a otro; El otro cuerpo del amor* –cuyo subtítulo es *El oriente de Freud y Lacan*– y los que tenemos acá in situ, *Georgi y yo. Lo que pasó con Estela Canto* – de la relación entre Estela Canto y Borges-, y este es el más nuevo, *Fantasmas colectivos. Clínica del sujeto. Georgi y yo*, está aquí en Freudiana si les interesa, por supuesto lo compren lo lleven.

Bueno antes de hacerle pasar la palabra a Graciela los quiero invitar también, mañana tenemos una actividad muy interesante, que también es de apertura porque tenemos invitados, es un Coloquio sobre Historia y

Práctica del Psicoanálisis con niños en la Argentina, en la que hablarán Mirtha Benítez y como invitados Claudia Castillo y Alejandro Daumas, ojalá los podamos encontrar mañana.

Bueno entonces los dejo con Graciela.

**Graciela Musachi:** Bien, muy agradecida por la invitación, es un gusto estar acá. Voy a decepcionar a las chicas que vinieron, creyeron que el ginecólogo turco era Onur (risas), aunque bien podría ser que nuestros pacientes sean una especie de Scheherezade, contando historias para conjurar algo, pero no, no es eso de lo que voy a hablar y lamento que algunos hayan descifrado el misterio de mí título.

**Gabriel Levy:** Era tentador...

**Graciela Musachi:** Era tentador. Bueno, entonces para llegar al punto al que quiero llegar, para entrar en él, me voy a referir efectivamente a *El porvenir de la terapia psicoanalítica*, un texto de Freud de 1910, es una presentación de Freud en el Segundo Congreso que se hacía en la ciudad de Núremberg. Ahí Freud, como su título lo indica, El porvenir de la terapia psicoanalítica, está pensando en el porvenir y creo que es una de las veces, sino la única en que Freud ha hablado explícitamente de autoridad analítica. Y precisamente se pregunta de dónde surge la autoridad analítica, él da dos causas, dos modos de surgimiento de la autoridad analítica; uno es el progreso interno, es decir la elaboración de la teoría misma y de la técnica, pero si ustedes leen el apartado, van a ver que en la técnica plantea las cuestiones de la transferencia e incluso usa el término contratransferencia, que creo que lo debe usar dos veces en toda su obra. Entonces en el progreso de la elaboración teórica y en el manejo de la transferencia y del saber sobre eso, esa es una de las razones de cómo un campo y un analista pueden obtener autoridad. El otro es el efecto general de nuestra acción, evidentemente si los pacientes se satisfacen con esa cura van a hablar bien del psicoanálisis y eso -los efectos generales de nuestra propia

acción-, crea transferencia y por lo tanto crea autoridad porque después de todo para algo inventó Lacan ese término Sujeto Supuesto Saber.

Lo que a mí me interesa es la referencia que hace Freud, a qué autoridad podría surgir cuando esta viene dada por la sociedad. Él dice que la autoridad dada por la sociedad es muy importante, pero no nos va a dar una autoridad del todo, sabemos que la va a retacear, no esperemos que la sociedad nos dé una autoridad en la cual nosotros podamos sostenernos. Además dice Freud, sabemos que la sociedad le da autoridad a cualquier cosa, por ejemplo a la hidroterapia, así que no podríamos nosotros aceptar, obtener nuestra autoridad de un otro que da eso a cualquiera. Y por otro lado esa autoridad que la sociedad le da a cualquiera es pura sugestión, y Freud evidentemente está tratando de crear algo acerca de la autoridad analista como distinta. Entonces, el problema dice Freud es que desde que no tenemos ya la religión desde la Ilustración, Freud era un optimista evidentemente, desde que la Ilustración ha hecho caer la religión dice Freud, el humano está buscando alguna autoridad, algún otro en el cual sostenerse y ese es el punto crucial del psicoanálisis: se sostiene en la autoridad del Otro, es decir de la sociedad o crea su propia autoridad, como diciendo, si nosotros tenemos que basarnos en la autoridad del Otro somos neuróticos, tenemos que basarnos en nuestra propia autoridad de otro modo nuestros éxitos no serán nuestros.

Ahora bien dice Freud, nuestros adversarios pretenden reducirnos a la situación del ginecólogo turco, ustedes saben dice Freud que los ginecólogos de Occidente revisan a la paciente donde tienen que revisarla ¿no es cierto?, en el agujero que conviene, esto yo no lo sabía, pero el ginecólogo turco redobla el agujero, hace un agujero en la pared, pone a la paciente del otro lado y solo le es permitido tomarle el pulso, o sea, dice Freud, convierte al objeto en inaccesible. Entonces uno podría decir, Freud está planteando que el psicoanálisis pretende que ese objeto, ¿qué cuál

vendría a ser?, digamos el agujero, que ese objeto sea algo más accesible a nuestra investigación, pero evidentemente lo tomo a Freud a la letra porque ese otro que serían nuestros adversarios, ese otro es uno que redobla el agujero. Entonces nosotros dice, quedamos reducidos a la situación del ginecólogo turco que solo puede tomar el pulso de la paciente. Es muy interesante esta comparación de Freud porque pone en juego, yo diría el núcleo central del psicoanálisis, la función del agujero, la feminidad y la inaccesibilidad del objeto.

La autoridad concluye Freud, viene de los efectos de nuestra propia acción y de la elaboración de la teoría y de la técnica, no del Otro. Para el psicoanálisis, yo lo tomo a Freud a la letra, no hay Otro.

¿Cuáles son los dos tópicos del objeto inaccesible en Freud?, yo tomo dos, uno es la función del secreto y el otro es el coito. Respecto del primero, de la función del secreto, yo diría que ahí, yo no sé, pero sucede que yo soy descendiente de turcos y me los encuentro a los turcos por todas partes.

Ahora yo voy a entrar en un campo donde el analista es como el Primer Ministro turco, para esto me voy a referir a una serie de televisión que no se si ustedes la ven, pero a mí me gusta mucho que se llama *Downton Abbey*, para las que no la conocen es la saga de una familia aristocrática inglesa a principios del Siglo XX y nos vamos enterando de la vida de los de arriba y los de abajo. Es decir que esa casa es un cuerpo, un cuerpo social pero cuerpo, donde pasan toda serie de cosas, cosas que les pasan a los de abajo, cosas que les pasan a los de arriba, pero también cosas que hacen pasar de un lado a otro lo que sucede en ambos lugares. Voy a tomar, para referirme a la cuestión del secreto, el Episodio 3 de la Cuarta Temporada, una escena donde una soprano que se llama Kiri Te Kanawa canta el aria de una ópera, Gianni Schicchi. Quizás Vds.sepan que el grito femenino en la ópera es muy importante porque llega como a un

límite donde la voz, es un grito, no es voz articulada sino que es un grito. Entonces en el momento culminante en donde en una recepción arriba donde están todos vestidos maravillosamente y ella también enojada, etc., en el momento donde ella canta un aria llega al límite del grito, abajo están violando a una mujer, están violando a Anna que es la doncella de Lady Mary, hija del dueño de la mansión.

Es decir que tenemos aquí un cuerpo social, un cuerpo. Cuando Freud analiza los movimientos de condensación y desplazamiento, dice que en el cuerpo, muchas veces un síntoma pasa de abajo hacia arriba, lo que sucedió abajo se desplaza y aparece arriba. En el momento en que Kiri Te Kanawa lanza ese grito, Anna también grita y no se la escucha, precisamente tapada por el grito de arriba. A partir de ese momento, todo comienza a desencadenarse, pero lo interesante que tiene esta llamémosla violación es por quién es violada Anna. Anna es violada por el valet de un visitante de la familia,.. de alguien importante. En la Primera Temporada, aparece el Primer ministro turco quién inicia un movimiento de seducción con Lady Mary y ella misma se deja llevar y termina en la cama con este Primer Ministro turco. Ella misma dice que eso fue un arrebató. Es decir no es solo que se deja llevar, sino que en la palabra arrebató se ve algo que es muy propio del fantasma que aparece como representación del inconsciente, es decir de un ladrón, de un arrebatador, ella tuvo ese arrebató. ¿Qué pasó?, ella era una joven casadera, no podía dar a saber eso, y menos aún dado que el Primer Ministro muere en su cama, por lo tanto ahí empieza el problema para Lady Mary y se produce un secreto entre mujeres, porque Lady Mary llama a Anna para que la ayude y luego Anna llama a Mrs. Hughes que es la jefa de todos los de abajo, o se lo cuentan da lo mismo, y finalmente la madre de Lady Mary también tiene que ser llamada entonces este secreto del arrebató es un secreto entre mujeres, siempre el pobre Lord Grantham, es decir el dueño de la mansión, parece

como dice Lacan el boludo, nunca se entera de los secretos de las mujeres, es más lo dice explícitamente en uno de los episodios.

Entonces la función del secreto y podría citar aquí ese secreto entre mujeres, para tomar esas dos escenas. Cuando Lacan analiza el fantasma Pegan a un niño dice, “reemplaza como víctima al otro”, es decir que aquí Anna reemplaza como víctima a Lady Mary, pero Lady Mary de alguna manera es más verdadera que Anna, porque es verdad que Anna le estuvo haciendo unos guiñitos a quien la “violó”, a tal punto que su novio le advirtió sobre lo que estaba haciendo, que se quedara más tranquilita, pero ella no se da por aludida como virgen encantadora que es..

Un secreto entre mujeres que involucra precisamente el lugar donde opera el ginecólogo turco, por supuesto. Acá podemos hablar de las “dos bocas del sujeto”, para citar a Eric Laurent, pero aquí las dos bocas del sujeto no son aquellas a las que se refiere Eric Laurent, porque él se refiere a que la boca sirve tanto para comer como para hablar. Pero aquí tenemos dos bocas de otra índole, una boca de abajo que se desplaza a la boca de arriba, y ese es el secreto que pone en juego el cerrar o el abrir la boca, que como ustedes se darán cuenta son dos agujeros las dos bocas. ¿Por qué cierran la boca? Las dos lo hacen, Anna lo hace en nombre del amor porque si su novio se llega a enterar que ha pasado esto, seguramente lo va a matar al violador y Lady Mary lo hace porque una casadera no puede pasar por esas circunstancias, mancharía su honor y no conseguiría un marido nunca más. Lo interesante de este episodio de Lady Mary es que el turco muere en la cama de Lady Mary y que el aria que canta Kiri Te Kanawa, de Gianni Schicchi alude a esto Fíjense ustedes que las músicas no son puestas así porque sí, Gianni Schicchi cuenta lo siguiente, hay un padre que muere en su cama y deja un testamento de su riqueza para beneficencia. La familia está furiosa, entonces no saben bien que hacer, y al pretendiente de la hija de esta familia se le ocurre una idea, esa idea es para que acepten

que él se case con la heredera, y ¿cuál es la idea?, llamarlo a Gianni Schicchi que es un impostor, un estafador, para que se haga el enfermo previo a la muerte, reemplace al padre y cambie el testamento, cosa que sucede, pero por supuesto que el estafador estafa a todo el mundo y se queda con toda la riqueza. El aria que canta Kiri Te Kanawa es en un momento de gran tensión que no se sabe si esto se va a realizar o no se va a realizar. Entonces ella canta lo siguiente, el aria se llama *O mio babbino caro*, (la ópera es de Puccini), es una atmosfera de hipocresía, y dice así el aria que ella está cantando en ese momento, en el momento de la violación. Dice: "Oh mi querido papito, me gusta, me consumo y me atormento. Papá, piedad, piedad". Es decir ella se dirige al padre para pedirle piedad en relación a su novio, pero vean que equívoca que es la letra porque no se sabe si habla del novio o del padre. El guionista de *Downton Abbey* con respecto a la violación y podríamos decir retrospectivamente al arrebato de Lady Mary hace una interpretación freudiana, que es la interpretación de época, es decir es el padre, el incesto, muy interesante a veces tomar en cuenta los detalles, los detalles son el nudo del trabajo del analista, el analista no puede no guiarse por los detalles y aquí el detalle es por qué el musicalizador puso ese tema.

Entonces tenemos aquí la función del secreto que, según Lacan, "reguarda una función esencial para el sujeto", que es la del secreto del secreto, estas mujeres podríamos decir, ponen en escena una función irreductible: hay el secreto del secreto del secreto, es decir nunca podremos revelar el secreto, por eso Lacan dice, "los misterios de los egipcios eran misterios para ellos mismos", o ese paciente de Lacan que le decía, por qué usted no dice la verdad de la verdad, confiese su secreto. Es decir, un secreto incluso confesado no deja de ser un secreto, porque al confesarlo digo más o digo menos de lo que quiero decir, y lo que está en juego es otra cosa. Entonces Anna, metáfora de la virginidad violada, localiza esa función

del tabú, de esa zona inaccesible, secreta, imposible de saber y de decir que encarnaba la feminidad en tanto virgen, hace ya bastante tiempo. Las cosas ahora, ustedes saben no son así, las señoras o señoritas violadas van a la televisión no a confesar, a exhibir la violación. Evidentemente estamos en un tiempo donde los arreglos entre hombres y mujeres han llegado a su revés, boca cerrada, boca abierta. Ahora hay que decir todo, pero eso es el engaño mayor, porque es imposible decir todo, esa función del secreto del secreto, opera aún para las que creen que están confesando un secreto, ¿adónde irá a parar, uno puede preguntarse, esta deriva de decir todo?. Yo creo que es la ocasión para el psicoanálisis, donde lo que se pone en juego es precisamente, no es diga usted todo lo que se le ocurra, eso es vamos a decir un anzuelo, pero lo que el psicoanálisis, o lo que el psicoanalista encarna, es más bien la función del silencio, precisamente no solo lo no dicho, es decir lo no confesado, sino lo imposible de decir, es como esta zona sagrada. En este sentido hay un film maravilloso de Andréi Tarkovski, que se llama precisamente La zona, Stalker, donde un grupo de gente heterogénea se dirige a una zona muy misteriosa, llena de avatares, de obstáculos para llegar, y cuando están llegando, después de unos peligros tremendos, bueno muchas cosas se ponen en juego, hay una mujer ahí también, es decir está la zona sagrada, esta la zona y está la mujer, la mujer es vamos a decir el lugar fijo y está la zona, una topología, pero cuando llegan a la zona se vuelven, es una película extraordinaria, de Tarkovski.

Entonces, esa zona hay que preservarla y el psicoanálisis creo yo, es una de las reservas de silencio. Es interesante este hecho de que se puede saber y decir todo, porque eso es lo que cree el niño en la infancia, cree que le adivinan sus pensamientos sus padres ¿Por qué? porque la palabra les viene de ese Otro, entonces él no puede mentir porque total lo van a descubrir, éramos transparentes para el Otro, pero ese Otro cuando el niño



descubre que ese Otro miente, que ese Otro no sabe algo, se da cuenta de que él también puede mentir y Umberto Eco cuenta una cosa muy divertida, va trae a colación algo que hacen los niños que le dicen a su padre, a su madre o al adulto, yo sé algo que vos no sabes y ¿qué es lo que sabe?, nada, él sabe decir eso, con eso les dice, yo sé que vos me mentís, yo sé que no podes no mentir, porque hay algo que vos no sabes. Es decir qué encuentra el niño al descubrir que el Otro no sabe, encuentra precisamente que no hay Otro que sepa todo, que pueda decir todo, que no hay otro que no sea un agujero.

Encontré un cuento maravilloso de Kafka, digo hay que aprender a leer, cuando los autores son sensibles a estas cuestiones. El cuento se llama así, *No bromees*, no sé si alguno lo conoce, se los voy a leer porque es algo que está de moda ahora, son micro relatos, dice así: “Era de mañana temprano, las calles estaban limpias y vacías, yo iba caminado rumbo a la estación. Cuando comparé mi reloj con el de una torre, me dí cuenta que era ya mucho más tarde de lo que había creído; tenía que darme mucha prisa; el susto que me produjo mi descubrimiento me hizo sentir inseguro sobre el camino a tomar; no conocía muy bien esa ciudad; felizmente, había cerca un policía; corrí hacia él, y, casi sin aliento ya, le pregunté por el camino; el policía sonrió y me dijo: - ¿Y quieres que yo te enseñe el camino?, - Sí- dije- ya que solo no puedo dar con él, - ¡Vamos, hombre!, No bromees, vamos –dijo él, y se dio vuelta con el ímpetu de quien no quiere dejar ver su risa.”. No sé si ustedes captan aquí como se pone en escena verdaderamente que no hay Otro, que el tipo tiene que encontrar el camino solo, no es como Dafnis y Cloe que recurrían a una anciana para ver como hacían ese asunto que hacen hombres y mujeres. El policía le dijo, y a mí que me preguntas, yo que sé, yo no sé cuál es tu camino, y todo lo que pone en juego, la orientación y la desorientación, el saber, en definitiva la inexistencia del Otro, no hay Otro ¿qué es? es que el secreto,

Lacan lo dice, es “la tumba de Moisés está tan vacía como la de Abraham”. Esto lo muestra muy bien Umberto Eco en ese libro que salió no hace tanto, *La máquina del fango Número Cero*, él dice ahí, el secreto más poderoso es el secreto vacío, que es el ejemplo del niño que dice, yo sé algo que vos no sabes, y en otro lugar Umberto Eco contaba algo que todos nosotros conocemos muy bien, lo que ahora está de moda, lo que se llaman los carpetazos, hay un carpetazo contra tal que dice cual, y después cuando se va a buscar la documentación de eso son artículos de diarios, o si no Eco contaba algo que le sucedió a él, se publica en el diario la siguiente noticia, “se lo ha visto a Umberto Eco en el barrio chino en un restaurante con un chino comiendo con palitos” ¿y? y ya introducen un barrio chino, comer con palitos... ¿qué hacía Umberto Eco con el chino comiendo...?, es la introducción de la sospecha, ¿qué pasó ahí?, nada, no pasó nada, estaba comiendo con un chino en un restaurante (risas), pero como existe esa dimensión, ese agujero en el saber, precisamente de ese agujero se puede tejer cualquier cosa, porque toca a cada uno, somos propensos a creer en el Otro dice Freud.

Por eso Miller dice, “el gran secreto del psicoanálisis es que no hay Otro”, ese es el gran secreto del psicoanálisis. Y ¿qué sería el analista como Primer Ministro turco?, es un violador, es un arrebatador. ¿Se acuerdan ustedes de un libro que se llamaba *La violencia de la interpretación?* De Piera Aulagnier, claro ahora nosotros en el campo freudiano somos un poco más metafóricos y decimos forzar la defensa, erranger la defense y efectivamente el analista siempre está tratando de empujar, de forzar para hacer decir. Viene una mujer angustiada, llorosa, dolorida, porque acaba de hacer un aborto y bueno, es grande su dolor, argumenta sobre lo bello de la maternidad, lo terrible del aborto, ella quería tener un hijo para cuidarlo y no cuidar a su madre que es psicótica, y da vueltas sobre eso, era verdaderamente muy patético, pero ¿qué estaba en

juego ahí?, por supuesto un fantasma de locura, ella está midiendo si puede ser una madre que no sea loca, como la propia, y si uno acepta eso no hay nada más que decir, salvo forzar esa defensa que vendría a ser el fantasma en este caso, porque ahí loca es psicótica, pero loca no es solamente psicótica, loca tiene muchos equívocos para jugar, con eso se violenta un poquito la defensa. Entonces me gusta decir esto porque me coloco en una genealogía turca, el analista como Primer Ministro turco.

Eso dijimos al comienzo, la función del secreto es uno de los modos que tiene Freud de acercarse con su famosa frase, reformulada por Germán García, porque si uno va al texto de Freud vemos que Freud no lo dice exactamente así pero el modo en que Germán lo dice es muy lindo: “la histérica guarda un secreto pero no sabe lo que el secreto guarda”, y el secreto no guarda nada, es un secreto vacío, ese es uno de los modos de acercarse al objeto inaccesible, el otro dijimos es el coito. Si uno sigue con detalle los modos en que Freud analiza el coito, cuando lo pone en juego en todo caso, vemos lo siguiente, de entrada se los digo, no hay relación sexual, por si no lo saben entérense, ahora como lo pone en escena Freud, esto es lo divertido de comprobar, como Lacan ha leído a Freud, ha visto como habla Freud del coito y de eso él ha deducido ese sintagma no hay relación sexual, lo dice explícitamente, lo dice al final de su enseñanza. Por ejemplo Dora, Dora identificada a un padre que no puede realizar una relación sexual, el padre de Dora es como el chiste ese, “sempre avanti”, es decir como no podía hacerlo hacía otras cosas. Dora está identificada a ese rasgo del padre a través de su tos, toser, coger hay una diferencia de una letra, ahí se ve bien en juego el desplazamiento de abajo hacia arriba, la tos en el lugar electivo de la relación sexual. Dora deja los favores sexuales del Sr K para la Sra. K, es decir ahí tenemos un ejemplo de que no hay relación sexual. En *Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad*, Freud dice que esas fantasías son un equivalente del coito, que ella como

está identificada doblemente, es decir al hombre y a la mujer, ella primero pone en escena el coito y en el segundo tiempo pone en escena la seducción que por lo tanto, en la ausencia histórica ella evoca el momento de mayor clímax sexual. Hay que tomarlo literalmente, no hay relación sexual. La repugnancia ante la relación sexual de la histérica, acá tenemos otro desplazamiento de abajo-arriba, el asco, el vómito, la repugnancia es un desplazamiento de abajo-arriba, es decir que en Freud el coito es o un fantasma como en el caso del ataque histérico, o es una protofantasía, hay tres, seducción, castración, escena primaria o una escena observada, en todos los casos se trata de escenas, de puestas en escenas, de ficciones. El hombre de los lobos que mira la escena primaria es una escena contemplada y ficcionada. Por eso se puede decir que el coito en Freud es o una escena o la causa de un síntoma. Y dice Lacan, “el síntoma es la respuesta del sujeto para tratar el punto imposible del origen”, es el modo lacaniano de decir que es una protofantasía o que es un síntoma. Es la respuesta del sujeto para tratar el punto imposible del origen, es causa de angustia y de excitación, de angustia por la interpretación que se da a la escena primaria y de excitación porque evidentemente... hoy me contaban una cosa muy interesante, de solo suponer que sus padres miraban películas pornográficas que él luego descubría, de solo suponer esa escena primaria es que el niño luego ve esas mismas películas, se excitaba pero eso produjo unos efectos muy interesantes que no vienen al caso.

Es por eso que Lacan dice al final de su enseñanza, “la histeria es la última realidad perceptible de la relación sexual”, es muy irónico Lacan, la última realidad perceptible de la relación sexual la encarna ella y, por lo tanto, no hay más relación que como fantasma, que como protofantasma, que como escena observada. Dice “y si Freud muestra el asco de la histeria es para mostrar que no hay relación sexual”, literalmente lo dice Lacan. Y cómo es que podamos unir esto de que no hay Otro y de que no hay

relación sexual, evidentemente estamos diciendo la misma cosa, precisamente, para decirlo en términos freudianos, por la premisa universal del falo solo hay uno que es el falo, y ¿qué es el falo?, hay que leer de nuevo con mucho detalle, lo estoy haciendo ahora *La significación del falo*, porque ahí se ocupa Lacan del falo, por supuesto, pero se ocupa con mucho detalle de la feminidad.

Entonces uno puede leer retrospectivamente a Lacan y ver cómo va introduciendo los tópicos del psicoanálisis, hay uno, hay el falo, están los problemas de la mujer con la relación sexual, los impasses de la relación sexual, los impasses de la feminidad, a tal punto que el mismo Freud en sus últimos dos textos sobre la feminidad, donde habla de las famosas grandes controversias acerca de si la primacía del falo era común a ambos sexos o no, el mismo Freud reafirmando su convicción acerca de que solo hay uno, desliza en el texto algo inconmensurable, que es lo que se pone en juego entre madre e hija, pero para decir que algo es inconmensurable tiene que haber uno, sino eso no puede ser inconmensurable, por lo tanto que no haya Otro, que no haya relación sexual es esto, es que hay uno y bueno nosotros tratamos de reunirnos acá para ver si podemos seguir hablando de eso, podemos conversar quiero decir, que es el único modo de hacer existir la relación..

**Miriam Fratini:** Tu presentación da lugar a múltiples posibilidades de conversar. Te cuento una que se me ocurrió con el Ministro turco, mientras hablabas pensaba que si hay un ministro más o menos famoso en los Escritos de Lacan es el Primer Ministro en *La carta robada*, y pensaba que hay cierta homología y me dirás vos si te parece muy forzada o no, con las primeras apreciaciones que hacías cuando ubicabas lo inaccesible del objeto, el agujero y la femineidad, Lacan termina diciendo que la carta es como un gran cuerpo de mujer.

**Graciela Musachi:** Un cuerpo inmenso...

**Miriam Fratini:** Un cuerpo inmenso, inaccesible y por otra parte el Primer Ministro es el arrebatador, es el primero que ve la escena y roba, o sea violador respecto de ese arrebato como vos decías y respecto de la posición de la reina y me parecía que se podía hacer ...

**Graciela Musachi:** Bueno, sin hablar de que lo que está en juego es el secreto, un secreto sexual supuestamente...

**Miriam Fratini:** Exactamente un secreto supuestamente sexual que concierne o compromete a la reina y pensaba en esta analogía que hay un agujero relativo al agujero en el saber que plantea la carta, que uno nunca sabe que decía la carta.

**Graciela Musachi:** Todo es como en el cuento de Umberto Eco, se supone que es un secreto sexual porque hay hombres y mujeres que están comerciando ahí ¿no?. (Inaudible) Lo que dijo Miriam es precisamente el punto que analizo en un artículo que se llama *Carta a Ch. G, Charly García para que vayan a leerlo en mi libro que acaba de salir Fantasmas colectivos-Clínica del sujeto por la UNSAM*. (Risas)

**Miriam Fratini:** Entre nosotros (risas).

Bueno me parecía fantástico en este sentido que es como una grilla de lectura lo que vos ibas presentando que tiene una lógica que se puede verificar en muchas instancias, se me ocurrió esa y que finalmente también Lacan, creo que sobre el final de su enseñanza ahora no me acuerdo si es en *Ou pire*, termina diciendo que la carta es una cosa de nada, es decir que lo que porta la carta es nada, es ese agujero en el saber incognoscible, entonces me parecía sumamente interesante y que en relación a las pautas que íbas mostrando y quizás por mi asociación con el Primer Ministro, la situación se va presentando como pudiendo leerse en otras.

**Graciela Musachi:** Bueno, pero precisamente me das pie para decir esto, a veces si tenemos en la cabeza la estructura, buscamos solo la estructura, pero me parece que hay que hacer una especie de, no diría

dialéctica pero de pasaje de la estructura al detalle, porque si uno opera mucho en la estructura se pierde el detalle y si opera mucho en el detalle se pierde la estructura, entonces yo creo que hay que volver a leer a Freud en el detalle, es algo que yo vengo haciendo hace muchos años y les puedo asegurar que me divierte mucho porque bueno, encontrar esta comparación del analista con el ginecólogo turco, no es cualquier cosa, Freud no sabía lo que decía seguramente, pero lo dijo y es su saber inconsciente el que está en juego, el interés de él por la feminidad, por el agujero femenino, por la inaccesibilidad del objeto, por la autoridad del analista, entonces en esos detalles es donde uno puede aprender mucho de Freud, por supuesto lo mismo de Lacan, pero para llegar a los detalles de Lacan hay que haber leído mucho ¿no es cierto?, uno primero trata de entenderlo a Lacan y después cuando uno creyó haber entendido algo quizás podrá detenerse en los detalles, pero creo que hay que tomar siempre en cuenta lo mismo cuando vienen personas a supervisar o vienen con los detalles, ni siquiera de su novela familiar, con los detalles de su vida cotidiana y se olvidan de la estructura o los que vienen y te hablan creyendo hablar de la estructura y sólo hablan con el lacanismo y ni pueden hablar del caso, ni pueden reconocer la estructura, entonces es un trabajo el que hay que hacer para poder ir del detalle a la estructura y poder así hacer una lectura tanto sea de un caso como de un texto, que en definitiva en los dos casos se trata de un texto. Interesante tu comentario.

**Gabriel Levy:** Yo tengo que confesarte que cuando leí de vuelta *El porvenir de la terapia analítica*, leí varias veces el alcance de la cuestión del ginecólogo turco, porque no sé si quiere acentuar la cuestión de que el psicoanálisis no quede reducido a la sugestión, no se sabe si realmente se identifica a ...no es muy claro, quizás por la traducción. Sí es claro que hay un momento donde se puede identificar el psicoanálisis al ginecólogo turco

por la crítica de Occidente, porque Occidente nos criticaría tanto al psicoanálisis como...

**Graciela Musachi:** En ese sentido nosotros somos como el ginecólogo turco para Occidente.

**Gabriel Levy:** Pero es sorprendente el término, la contratransferencia, la inaccesibilidad del objeto y que plantee la cuestión en esos tres ítems que si lo traducís lacanianamente sería intensidad y extensión, porque digamos, primero avance de nuestro saber; segundo en qué se funda la autoridad, que yo no quiero faltar a todo el desarrollo que hiciste respecto de los términos del agujero, el secreto, la no relación sexual, etc., y quizás podamos conversar un poco actualmente qué posición tenemos respecto de la autoridad, porque también es cierto que socialmente es necesario una autoridad, la autoridad del analista, en términos de la degradación que puede haber en el sentido que se habla en nombre del psicoanálisis y se dice cualquier cosa, entonces podemos aprovechar, para conversar un poco... actualmente de cómo pensas vos la cuestión de la autoridad, la autoridad del analista, la relación con lo social, porque la posición que se puede deducir del texto es que efectivamente el psicoanálisis puede prescindir de lo social para constituirse autoridad pero también...

**Graciela Musachi:** No no dice que puede prescindir...

**Gabriel Levy:** Pero se podría deducir.

**Graciela Musachi:** No no, lo que dice es, no nos recostemos en la autoridad que nos pueda dar la Sociedad, porque ni no las va a dar toda, es decir nos va a dar una autoridad y después nos va a serruchar el piso, ni nosotros podemos aceptar que nuestra autoridad provenga de ellos, si ellos quieren darnos la autoridad, muy bien pero nosotros tenemos que construir nuestra autoridad. Tuve una discusión semejante el otro día en unas Jornadas.



**Gabriel Levy:** No no es una discusión.

**Graciela Musachi:** Bueno un debate, como quieras llamarlo. Quiero decir para mí no hay modo de construir autoridad sino uno por uno, porque mi interlocutor en el debate anterior me decía, pero bueno una institución tiene que poder hacer una política, sí perfectamente pero, ¿quién hace la política?, personas, ese es el límite de la construcción de la autoridad analítica socialmente hablando, porque cada uno cuando sale a hablar en cualquier lado, habla de sí mismo en definitiva. Entonces que más se puede decir eso, creo que la cosa recae en la formación del analista, no hay formación del analista como dice lacan, hay formaciones del inconsciente, es decir el análisis y la autoridad para mí emerge del análisis de cada uno, quizás es un poco romántico ¿no?

**Gabriel Levy:** No, no...

**Graciela Musachi:** Están los que saben hacer política pero tiene que haber algún fundamento ahí.

**Gabriel Levy:** Por ejemplo si nos guiamos un poco por la posición de Kojève, respecto de la autoridad, se pueden leer los textos más usuales acerca de la autoridad, una de las definiciones que es bastante interesante es que la autoridad se constituye respecto de otros, siempre una autoridad es respecto de otros, en eso no hay opción, muy bien, se constituye bajo la condición de que sean otros que tengan capacidad de reacción es decir que puedan decir que no, solo respecto de eso. Entonces, pudiendo decir que no, dicen que sí, y así define en que se podría constituir...

**Graciela Musachi:** Pero digamos ¿para qué uno querría construir autoridad analítica?

**Gabriel Levy:** Buena pregunta...

**Graciela Musachi:** Y sí, digamos para que siga existiendo el psicoanálisis, y por lo tanto para que haya gente que vaya a analizarse, porque si no estamos hablando en el vacío. Cuando digo es uno por uno,

digo eso, se trata de que las personas se sigan analizando, no se trata de transmitir el saber del psicoanálisis porque ya ven ustedes es bastante difícil transmitirlo a esto. Se trata de crear un Sujeto Supuesto Saber en todo caso, de crear palabras que toquen en algo el cuerpo del otro, es decir palabras que resuenen como solemos decir nosotros. Entonces para mí el objetivo es ese no hay otro, que el psicoanálisis siga existiendo, lo cual no es seguro, ha habido discursos que han desaparecido, el mismo discurso del amo, dice Lacan no existe, salvo en el inconsciente claro, ahí está también cambiando un poco de estatuto cuando Lacan cambia el sentido de la palabra significante amo.

**Mirtha Benítez:** (Inaudible) bueno, todo se exponía, se hacía público y algo, si no entendí mal como una oportunidad o algo así...

**Graciela Musachi:** Sí porque lo veo como... estaríamos en el revés de la época de Freud, eso quiere decir que es un momento de comienzo también para el psicoanálisis, porque es como si el otro viniera y me dijera, pero como, vos nos hiciste hacer hablar a nosotros y ahora vos te haces el silencioso, y sí, bueno, lógico, tengo que encarnar la función de la estructura que hace falta ahí en esa consistencia, entonces me parece que es un momento interesante de reinvención del psicoanálisis, de poder responder al momento este que es exactamente el opuesto del momento freudiano, más que lo opuesto yo diría el revés.

**Gabriel Levy:** (Inaudible) lo invertido respecto de la situación del psicoanálisis, digamos ahora tenemos a favor lo que en tiempos de Freud estaba en contra, digamos la resistencia que había en los tiempos de Freud del psicoanálisis, ahora está "a favor", en el sentido de que el psicoanálisis ha entrado supuestamente en lo social, ha sido aceptado, tenemos un café que se llama Segismundo.

**Graciela Musachi:** Es que Lacan dice, "si el psicoanálisis triunfa, es un fracaso", entonces nosotros tenemos que fracasar en el sentido de que

tenemos que encarnar lo que falla, si triunfamos socialmente hay que hacer un gran esfuerzo para encarnar lo que falla ¿no? El olvido es hasta para el psicoanalista... el clínico, como dice Lacan, el clínico olvida, el que cree que ya sabe que es la clínica, chau se olvido del nudo que es el centro del psicoanálisis, hay que ignorar lo que se sabe y hay que hacer caso omiso del éxito sea cual sea ese.

**Gabriel Levy:** Yo comparto absolutamente con vos la dos cuestiones relativas hacia lo que podría significar el agujero que es el secreto y la no relación sexual, sin embargo Lacan solamente ubicó lo Real respecto del no hay relación sexual, no tanto el secreto.

**Graciela Musachi:** Yo me refería a Freud, por un lado me refería a Freud y por otro lado...

**Gabriel Levy:** En Lacan también se podría... tendría el mismo alcance.

**Graciela Musachi:** Algunas cosas que yo leí son de Lacan por ejemplo en el *Seminario VI*, sobre la función del secreto, pero incluso en el no hay relación sexual tampoco dice lo Real, no lo dice porque es equívoco, porque hay una negación ahí, Lacan dice no hay relación sexual o lo que es lo mismo, solo hay relación sexual, entonces ¿qué quiere decir eso?, cuando tenés que decir lo Real ya mentís, hay que... bueno en fin se hacen esfuerzos, es un problema decir lo Real, una vez que lo decía ya no es lo Real

**María del Rosario Ramírez:** El silencio por un lado puede servir... es como el punto de la estructura que permite pensar esa relación a lo Real, pero por otro lado puede llegar a ser una manera de figurar algo que en verdad no se puede figurar.

**Graciela Musachi:** Claro por eso depende de donde lo pongamos al silencio, si lo ponemos en el dispositivo analítico...

**María del Rosario Ramírez:** No, claro.

**Graciela Musachi:** Si lo ponemos en el dispositivo analítico cumple su función porque ahí está encarnado en un cuerpo que es lo que está en juego como síntoma, como lo Real, como lo Real del síntoma, el silencio en el núcleo duro del síntoma, en eso el último Lacan es muy freudiano debo decir. El caso se realiza en el auditorio silencioso siempre son las filas de la tercera para atrás, son todas filas femeninas (Risas)

**María del Rosario Ramírez:** Son silencios pero de otra clase, pero no sé si de lo Real (risas)

**Gabriel Levy:** Lo peor es que quizás se lleven las preguntas a sus hogares.

**Graciela Musachi:** Bueno no sé si lo peor, si surge alguna pregunta aunque sea en el hogar...

**Gabriel Levy:** Son las cuestiones espinosas más interesantes, la cuestión respecto de la autoridad, o traducir la cuestión de lo Real a una práctica que sea creíble y no que sea un idiolecto, porque al fin de cuentas cualquier cuestión respecto de lo Real va a pasar siempre por una relación al decir, no es que se pierde, yo no encuentro la respuesta taxativa.

**María del Rosario Ramírez:** El silencio no es que hay silencio de aquí en más, sino que es alrededor del silencio que se pueden decir un montón de cosas.

**Graciela Musachi:** Claro, exactamente.

**Gabriel Levy:** No hay silencio fuera del lenguaje, son las cuestiones espinosas, más problemáticas.

**Graciela Musachi:** Ya estas entrando en un terreno para discutir (risas)

**Participante:** Yo me acordaba un poco, cuando leía la comparación con lo del analista turco, recuerdo la insistencia de Freud con, porque años antes de este artículo, Freud reclama, pide los derechos del ginecólogo.

**Graciela Musachi:** ¿Ah sí?

**Participante:** Respecto de que en el consultorio del ginecólogo se hablaba de cosas sexuales, entonces me parecía que la figura del ginecólogo, la palabra ginecólogo, me daba a entender que era para la época y respecto de las cosas sexuales, la figura de la autoridad a la que se había asignado una autoridad respecto de las cosas sexuales, porque Freud lo reclama en esos términos, de que de la misma manera que el ginecólogo...lo social le habilita al ginecólogo...

**Graciela Musachi:** Pero ¿vos te estás refiriendo a otro texto o a este?

**Participante:** Unos años antes de este, creo que en el 1907/1908 un poco, porque yo leía que en el texto de *El porvenir* Freud en un sentido manifiesto pide a la sociedad los derechos del ginecólogo y al mismo tiempo va mechando todo el tiempo con ejemplos del secreto, porque está el ejemplo que dice que si las muchachas se ponen de acuerdo en que cada vez que tienen que ir al baño van a decir que van a ir a cortar flores y alguien revela el secreto, entonces todo el mundo lo sabría, el secreto. En otro momento también habla del secreto cuando hay una comparación que hace en la época en donde las muchachas tenían visiones de la virgen María y entonces se hacía la Capilla en cada uno de los lugares que se tenía la visión se hacía la Capilla, y ahí Freud dice, en algún momento supongamos que la sociedad le habilite a los abogados y a los médicos a hablar con esas muchachas y el secreto de las visiones va a seguir intacto, o sea que hay una cuestión de que por un lado más allá de que la sociedad diga de cierta autoridad algo del secreto de la vida sexual quedaría intacto por la autorización de otro. Me parecía esta cuestión de esta insistencia, y yo decía ¿por qué con el ginecólogo? Y me parecía que era en la época la figura a la cual se le había acreditado la autoridad.

**Graciela Musachi:** Ahí tenés dos tipos de lectura, tenés la lectura del contexto, tenés una lectura contextual necesaria, siempre que uno lee un

texto tiene que ubicar el contexto y luego está la lectura vamos a decir a la letra, es decir el ginecólogo es una figura que pone en juego el agujero femenino, son los dos tipos de lectura que es posible hacer en un texto. Pero digamos que la función del secreto en Freud era algo que atosigaba a Freud, porque él como cualquier médico no podía revelar los secretos que le contaban sus pacientes, a la vez tenía que construir su lugar y ahí Freud cuenta que Isabel de R estaba furiosa con él porque había contado su historia. Por otro lado él mismo dice que el único que sabía todos los secretos que el guardaba era su Otro Fliess, él tenía ese Otro que sabía, entonces a la vez la sociedad de su época le reclamaba que esas veces que él decía, bueno esto no lo puedo contar por tal cosa, entonces ahí lo atacaban porque decían que él no contaba todo. Entonces era algo que estaba en juego realmente para Freud, no era una elucubración, era algo que teorizó a partir de algo que lo atosigaba a él en su propia función de analista, por eso es muy interesante ver como se juegan las cosas en el cuerpo mismo. Dejamos acá o hay alguna otra pregunta...

**Participante:** Me quedé pensando en el tipo de autoridad, en la cuestión de la autoridad que podría provenir de la experiencia analizante, pensaba que debe de ser completamente otra autoridad de la que podría provenir del discurso del amo, y en ese sentido pensaba que más bien es la caída de una autoridad es como si fuera una autoridad hecha de una caída, habla de una caída de la autoridad, sin embargo sería una autoridad caída.

**Graciela Musachi:** Claro, por eso Lacan dice, autorizarse por sí mismo.

**Participante:** Y después pensaba que la cuestión esta del analista como ginecólogo turco o como turco en la neblina ¿no? (risas)

**Graciela Musachi:** No me favorece.

**Gabriel Levy:** (inaudible) el objeto de la figura femenina

**Graciela Musachi:** Para mí es el hallazgo del texto completamente,

**Gabriel Levy:** Lo podría haber dicho de otro modo.

**Graciela Musachi:** También es virtud de Ballesteros, habría que buscar en alemán a ver que usa Freud, pero digo inaccesibilidad por otra parte es un término de la matemática, de ciertos números que son inaccesibles, entonces ahí se arma un puente con Lacan a veces con los términos que es muy interesante.

**María del Rosario Ramírez:** (Inaudible) entre el falo y la inconmensurabilidad madre hija, esa relación entre el número y los inconmensurables.

**Graciela Musachi:** Sí, sí, exactamente.

**Gabriel Levy:** Incluso de él llama la atención esos términos.

**Graciela Musachi:** Ahora nos llaman la atención.

**Gabriel Levy:** Claro por la lectura de Lacan.

**María del Rosario Ramírez:** (Inaudible) lo sacó de ahí.

**Graciela Musachi:** Muchas cosas Lacan las toma realmente a la letra.

**Participante:** (Inaudible) respecto de la sugestión, porque en el texto haba de accesible al influjo de la sugestión, hay cosas accesibles al influjo de la sugestión.

**Graciela Musachi:** Bueno eso ya lo había comprobado Charcot, cuando decía, usted se contra sugestiona, cómo no se sugestiona, cómo que es inaccesible.

**Gabriel Levy:** (Inaudible)

**Graciela Musachi:** Por supuesto que está hecho para eso, es una postura médica. Bueno creo que vamos a dejar porque nos dejan si no...  
(Risas) (Aplausos)